

**MARCOS 4:35-41****LECCIÓN: JESÚS CALMA UN TORMENTA—****INTRODUCCIÓN:****4:30-34 La parábola del grano de mostaza**

Jesús usa la imagen de algo pequeño para enseñarnos acerca de algo más grande de lo que podemos comprender. Al comparar el Reino de Dios con un pequeño grano de mostaza, Jesús estaba usando una poderosa ilustración. El Señor hace uso de otra similitud para describir el carácter del reino. Al igual que la fe en el corazón, la iglesia y el reino de Dios en este mundo comenzaron como una cosa muy pequeña. Aquellos que fueron elegidos para ser los apóstoles fundamentales del reino de Cristo eran pescadores pobres e iletrados. Así tenemos la obra de predicar la Palabra; la responsabilidad de los obreros a quienes el Señor la confiaría durante su ausencia. Esta parábola aquí fue profética. Les estaba diciendo a Sus discípulos que no despreciaran el día de las cosas pequeñas. Aunque parecía una cosa pequeña y despreciable, como el grano de mostaza, el Señor profetizó aquí que Su Iglesia se convertiría en un Reino grande y grande. Él dijo: *'Así como la planta de mostaza crece para ser la más grande de todas las hierbas, así mi iglesia crecerá hasta ser la más grande de todos los reinos'*.

LECCIÓN: I. EL ENTORNO MARCOS 4:35-36

4:35 Y aquel mismo día, cuando llegó la tarde, les dijo: **Pasemos a la otra orilla.** Cuando cae la oscuridad, Jesús dice a sus discípulos: *"Pasemos a la otra orilla"*,

4:36 Y despidiendo a la multitud, le tomaron tal como estaba en la barca. Y también había con él otros pequeños barcos. Mientras guiaban la barca, Jesús yacía profundamente dormido en la parte trasera de la barca. Estaba cansado de los asuntos del día. Aparentemente, Cristo no se dio cuenta de su situación. Y también había con él otros pequeños barcos. ¹El ministerio de Jesús atrajo no solo a sus discípulos inmediatos, sino también a otros seguidores y espectadores. A veces, seguir a Jesús requiere que dejemos atrás a la multitud. Esto puede significar alejarse de la opinión popular o de las presiones sociales para seguir Su camino. La presencia de otros barcos significa que no estamos solos en nuestro camino de fe. Somos parte de una comunidad más grande de creyentes que también siguen a Jesús.

II. LA TORMENTA MARCOS 4:37-38

4:37 Y se levantó una gran tempestad de viento, y las olas golpeaban la barca, de modo que ya estaba llena. Los discípulos no esperaban una tormenta, ¡y sin embargo van en medio de una gran

¹ <https://biblehub.com/mark/4-36.htm>

<http://www.pitwm.net/pitwm-versebyverse.html>



tormenta en la que el Señor lo permitió! El mensaje que nos da de inmediato es que este mar embravecido es una imagen de las tormentas de la vida a través de las cuales todos los creyentes están llamados a pasar. El siervo no es mayor que su Señor. Debemos tomar nuestras cruces y recorrer el mismo camino y enfrentar las mismas tormentas. Debemos estar en el mismo barco. Esta no fue una tormenta ordinaria. ¡Fue feroz! Las olas golpeaban contra el barco y se llenaban de agua. No somos rivales cuando se trata del elemento de un cuerpo de agua. Incluso los mejores nadadores no son rivales. Esto fue transparente para nosotros en la reciente muerte de Malcom Jamal Warner, quien se ahogó en un cuerpo de agua embravecido en Costa Rica mientras nadaba. Solo el poder de Jesús puede calmar esta tormenta. ¡Estos son pescadores ordinarios y están a punto de ver el poder de Dios!

4:38 Y estaba él en la parte trasera de la barca, dormido sobre una almohada, y le despertaron, y le dijeron: **Maestro, ¿no te preocupas de que perezcamos?** Pero están a punto de ver Su Divinidad cuando lo despierten. Lo invocan y lo despiertan con clamores, a los que Él responde con gracia. El Señor permite las tormentas para que nuestra fe se fortalezca en las pruebas. Si entramos en la tormenta satánica, y el Maestro parece estar dormido, es una prueba, es una prueba de nuestra fe. Tenían algo de fe en Jesús para incluso decir: "**Maestro, ¿no te importa que perezcamos?**" Lo vieron obrar milagros, ¡así que se volvieron hacia el Correcto! Lo han visto (1) sanar a un hombre con un espíritu inmundo (Marcos 1:23-28). (2) Sanar a la suegra de Pedro (Marcos 1:29-34). (3) Sanar a un hombre paralítico (Marcos 2:1-12). (4) Sanó al hombre con la mano seca Marcos 3:1-6). Ahora llegamos a (5) la calma de la tormenta (Marcos 4:35-41). Este sería el quinto milagro de Jesús en el Libro de Marcos.

III. LA RESPUESTA DE JESÚS **MARCOS 4:39-40**

4:39 Y levantándose, reprendió al viento, y dijo al mar: **Calla, enmudece. Y el viento cesó, y hubo una gran calma.** Pasaron tres cosas: 1. Se levantó. 2. Reprendió el caos del viento. 3. Dijo/habló al mar. Todo lo que dice es: "*Paz, quédate quieto. Y el viento cesó, y hubo una gran calma*". ¡Una gran tormenta se convirtió en una gran calma! ¡Él es el Creador sobre todo! El viento y el mar conocen la voz de Jesús y obedecerán. Nosotros, como cristianos que lo seguimos, conocemos su voz y no seguiremos a otro, ¡porque también somos sus ovejas creadas por él!

4:40 Y él les dijo: **¿Por qué tenéis tanto miedo? ¿Cómo es que no tenéis fe?**— Y al mismo tiempo reprende la incredulidad de los discípulos. Quiere que reflexionen sobre dos preguntas: **¿Por qué tenéis tanto miedo? ¿Cómo es que no tenéis fe?** Tenían algo de fe, pero su fe tenía que crecer. ¡Tenían que intensificarlo! Y no podían tener miedo de estar en el mismo barco con su Maestro. En este viaje cristiano, tenemos que creer en **Isaías 41:10** "*No temas, porque yo estoy contigo; No temas, porque yo soy tu Dios, te fortaleceré; Ciertamente te ayudaré; Te sostendré con mi diestra justa*" (BSB). ¡Este versículo me ayuda mucho! Si estás en la barca con Jesús, quédate en la barca. Pero si Él te dice que salgas de la barca, ¡entonces quiere que profundices más! La fe tenía todo que ver con que creyeran que no sufrirían ningún daño porque Jesús estaba en la barca con ellos.

IV. LA RESPUESTA DE LOS DISCÍPULOS **MARCOS 4:41**



4:41 Y temieron en gran manera, y se decían unos a otros: ¿Qué hombre es éste, para que hasta el viento y el mar le obedezcan? (versículo 41)

PUNTO:

¡Así es la vida también! Las cosas pueden estar bien en un momento y al siguiente, el fondo se cae. Un minuto puedes estar disfrutando del buen tiempo y al siguiente, te encuentras en medio de una terrible y horrible tormenta. Una llamada telefónica, un período de veinticuatro horas, una visita al médico, un tictac del reloj, y ahí estás, en la tormenta de tu vida.

RESUMEN:

35 Cuando cayó la oscuridad, Jesús dijo a sus discípulos: «Pasemos a la otra orilla». **36** Así que dejaron a la multitud y se llevaron a Jesús, porque ya estaba en la barca. Y había presencia de otras barcas con Él. (Jesús yacía profundamente dormido en la parte trasera de la barca). **37** Los discípulos no esperaban una tormenta, y sin embargo se dirigían en medio de una gran tormenta que el Señor permitió. Las olas golpeaban ferozmente contra el barco y lo llenaban de agua. **38** Encuentran a Jesús en la parte trasera de la barca, dormido sobre una almohada. Lo despiertan y le preguntan: "Maestro, ¿no te importa que perezcamos?" **39** En este momento Jesús se levantó, reprendió al viento y habló al mar, y hubo una gran calma. Él dice: "Paz, quédate quieto. Y el viento cesó". **40** Sin embargo, al mismo tiempo Jesús reprende su incredulidad, y les dice: «¿Por qué tenéis tanto miedo? ¿Cómo es que no tenéis fe?" **41** Temían en gran manera, y se decían unos a otros: ¿Qué hombre es éste, que aun el viento y el mar le obedecen? (4:35-41).